

Presentación Arturo Vonn Hartung
Exhibición: "La palabra y la piedra"
Universidad del Este, Jueves, 3 de marzo de 2005

Conozco a Arturo Vonn Hartung desde hace más de quince años. Durante este tiempo he llegado a admirar varias cualidades de Vonn. Una de sus fundamentales características es la autenticidad. Vonn es una persona genuina. No hay duplicidad ni en sus palabras ni sus gestos ni sus acciones. Dice lo que piensa y siente y sin querer ofender, siempre defiende sus ideas y convicciones. En este sentido es una persona libre de hipocresías y de engaños. Me parece que las obras que hoy tenemos en exhibición son un reflejo de una persona de profundas convicciones.

Por supuesto, también admiro las capacidades artísticas y creativas de Vonn. Obviamente domina las destrezas de la pintura, el dibujo, el color, la forma, la escultura. Todo lo que vemos aquí hoy da testimonio de eso. Pero, como artista que es, esa creatividad y esas destrezas que él posee manifiestan un mundo interior que da dirección y sentido a lo creado. Vonn percibe el mundo desde la perspectiva de la fe. El lente de la espiritualidad le permite interpretar al mundo de una manera muy particular, con profundidad y con una luz que ilumina aspectos de la realidad que son desconocidos por muchos. En una sociedad agobiada por la superficialidad y lo banal, es estimulante y esperanzador poder contar con la presencia de personas como Vonn y poder disfrutar sus creaciones. Vonn es una persona sumamente reflexiva, pensante. Es un verdadero contemplativo. Las obras que tenemos aquí son productos de las reflexiones, las meditaciones, de la vida contemplativa de Vonn.

No puedo hablar de Vonn sin hablar también de su esposa y compañera Patty. La realidad es que Patty es un ser extraordinario. Posee una paciencia y una fortaleza que son admirables. Sé que ella es la mano que sostiene y apoya a Vonn. Y no sólo eso. Ella también es artista. Sea en la cocina o en el taller o en su trato con la gente, Patty trae una creatividad y un espíritu vital a todo lo que hace. En realidad, las obras aquí expuestas son también obras de ella.

Hay también otro elemento de la vida de estos artistas que quiero destacar. Ellos, Vonn y Patty, viven de su arte. Se sostienen con el trabajo de sus manos, de su mente y de su espíritu. Han construido, y reconstruido, su propia casa en Guaynabo, poco a poco, a través de los años. Todos sabemos que la vida de un artista en Puerto Rico hoy es generalmente una de estrechez económica y precariedad. Vonn y Patty, sin embargo, han logrado crear y construir en medio de muchas dificultades un hogar y un taller que son reflejos de lo mejor del espíritu humano. Ellos llevan más de veinte años viviendo en Puerto Rico. Esta isla que ambos quieren profundamente es ahora su hogar. Puerto Rico es afortunado al poder contar con personas como ellos.

Para mí es un placer presentarles a ustedes a Arturo Vonn Hartung.